



Migraciones en papel mojado

Política Internacional, 05/11/2020



El nuevo pacto migratorio propuesto por la presidencia de la Comisión Europea levanta ampollas entre los partidarios y

detractores del paquete de ayudas a la crisis migratoria.

Hablar de migraciones en tiempos de COVID suele presentarse, como poco, como un asunto peliagudo. Si el tema de por sí levanta las quejas de los más conservadores, hacerlo en los tiempos que corren es, ciertamente, arriesgado. Puede que este hecho explique por qué ha habido tantas reticencias al nuevo Nuevo Pacto sobre Migración y Asilo presentado por Ursula von der Leyen, presidenta de la Comisión Europea.

Por un lado, a las organizaciones defensoras de los derechos humanos les parece que las medidas no hacen más que quedarse a medio gas en cuanto a garantías de derechos fundamentales. Por otro, para la extrema derecha europea, liderada como siempre por países antimigración como Hungría o Polonia, el nuevo plan no es suficiente para frenar la migración hacia el viejo continente.

Más aún, el plan parece que intenta no molestar demasiado ni a unos ni a otros. Como bien indica Bernhard Schragl, Communications and Media Coordinator del International Centre for Migration Policy Development (ICMPD) el texto ejerce ["el arte de no complacer a nadie"](#).

A pesar del intento de enfoque optimista de Von der Leyen, el paquete de propuestas intenta contentar a la ultraderecha. Así lo demuestran medidas que incluyen resoluciones rápidas de solicitudes de asilo, el refuerzo de las medidas de protección

fronteriza y la repartición del peso de las llegadas de solicitantes de asilo entre toda Europa para aliviar a los países fronterizos pero de manera voluntaria. Son propuestas que no hacen sino agravar la situación según ONG como Oxfam Intermón.

Tal es así que dicha ONG ha llegado a lanzar un fuerte mensaje de rechazo ante las propuestas migratorias de la Comisión de Von der Leyen. Según [declaraciones de Marissa Ryan](#), directora de la oficina de Oxfam Intermón en la UE, “las nuevas propuestas probablemente replicarán la aberrante situación que hemos presenciado durante años en los hotspots de la UE en Grecia, donde familias enteras han sido detenidas, de facto o realmente, y las personas que buscan asilo tienen un acceso limitado o nulo a la atención médica y otros servicios básicos”.

Lo único que parece claro es que el camino hasta una aprobación y cambio de políticas será largo y tortuoso y, más, con la creciente ola de descontento contra la migración que alientan en la población los partidos de ultraderecha con discursos marcadamente anti migratorios.

Foto: Julian Buijzen